

**VENTANA A MI COMUNIDAD**



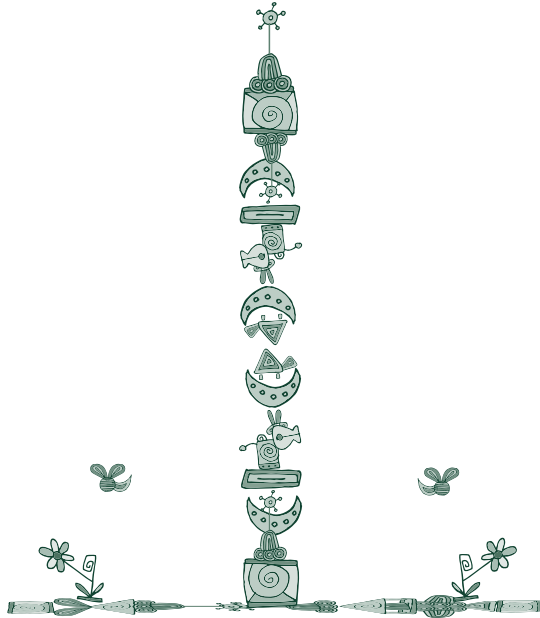
Esta primera edición fue reproducida para distribuirse en forma gratuita en todas las escuelas primarias del país, en el marco del convenio de colaboración celebrado entre la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y la Secretaría de Educación Pública.

Este programa es de carácter público, no es patrocinado ni promovido por partido político alguno y sus recursos provienen de los impuestos que pagan los contribuyentes. Está prohibido el uso de este programa con fines políticos, electorales, de lucro y otros distintos a los establecidos. Quien haga uso indebido de este programa deberá ser denunciado y sancionado de acuerdo con la ley aplicable y ante la autoridad competente.



# VENTANA A MI COMUNIDAD

## EL PUEBLO P'URHÉPECHA Cuadernillo Cultural



SECRETARÍA DE  
EDUCACIÓN  
PÚBLICA



COORDINACIÓN GENERAL DE  
EDUCACIÓN INTERCULTURAL Y BILINGÜE



COMISIÓN NACIONAL  
PARA EL DESARROLLO  
DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Primera edición, 2006

Luz María Chapela

*Autora*

Rodrigo Vargas

*Portada, ilustración y diseño de la colección*

Alfonso Rangel

*Diseño gráfico*

Raquel Ahuja, Leticia Aréstegui y Erika Romero

*Coordinación y cuidado editorial*

D.R. © 2006 Secretaría de Educación Pública  
Coordinación General de Educación  
Intercultural y Bilingüe  
Insurgentes Sur 1685 piso 10,  
Col. Guadalupe Inn. 01020 México, D.F.  
Tel. 3003 6000 Exts. 24822 y 24834  
<http://eib.sep.gob.mx>  
correo-e: [cgeib@sep.gob.mx](mailto:cgeib@sep.gob.mx)

D.R. © 2006 Comisión Nacional para el Desarrollo  
de los Pueblos Indígenas  
Av. Revolución 1279, Col. Tlacopac,  
Delegación Álvaro Obregón,  
C.P. 01010, México, D.F.  
<http://www.cdi.gob.mx>

Se autoriza la reproducción parcial o total de esta obra,  
sin fines de lucro, siempre y cuando se cite la fuente.

ISBN 968-5927-52-9 (CGEIB)

Impreso y hecho en México.

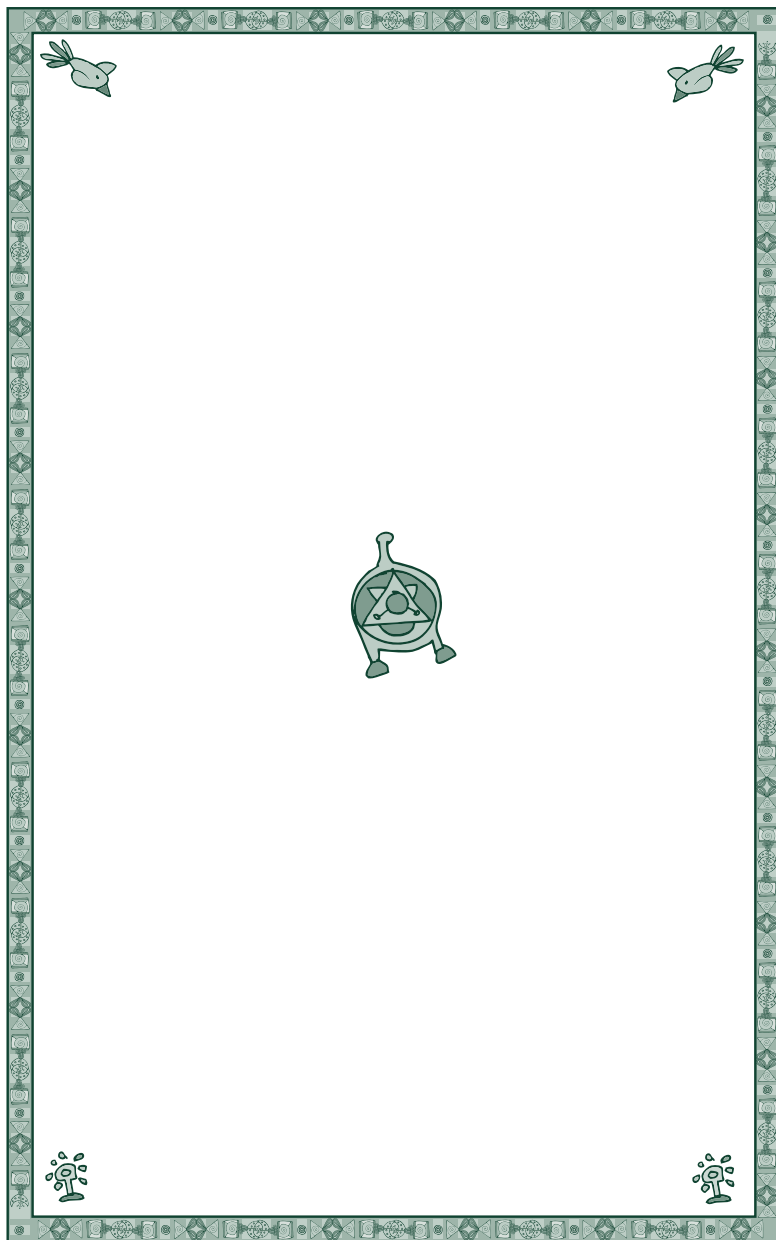


# ÍNDICE

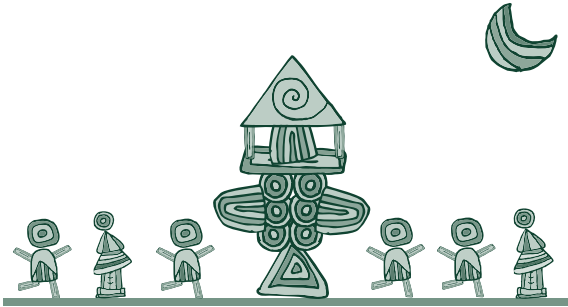


HISTORIA ANTIGUA .....	7
Origen .....	7
Un lugar con agua cristalina .....	8
Los años antiguos .....	10
La batalla de <i>Tajimaroa</i> .....	12
El antiguo poderío <i>p'urhépecha</i> .....	14
LOS P'URHÉPECHAS CONTEMPORÁNEOS ..	15
El territorio .....	15
Un trabalenguas .....	20
La vida cotidiana .....	21
<i>Las casas</i> .....	21
<i>La ropa</i> .....	24
<i>Las cooperativas</i> .....	25
<i>Actividades diarias</i> .....	26
<i>Pátzcuaro y Zirahuén</i> .....	27
<i>La cacería de patos</i> .....	30
El Día de Muertos .....	33
El Carnaval .....	37
<i>Un motivo para el reencuentro</i> .....	37
<i>El jaripeo</i> .....	38
<i>Los toritos</i> .....	39
<i>Las mojígangas</i> .....	40
<i>Las pirekwas</i> .....	40
<i>Los viejitos</i> .....	40
LA TIERRA .....	42
Los bosques .....	42
Tenencia de la tierra .....	45
RESCATE DE LAS TRADICIONES .....	48
LAS GARZAS DEL LAGO .....	50
VOCABULARIO .....	54

*Ventana a mi comunidad*



# HISTORIA ANTIGUA

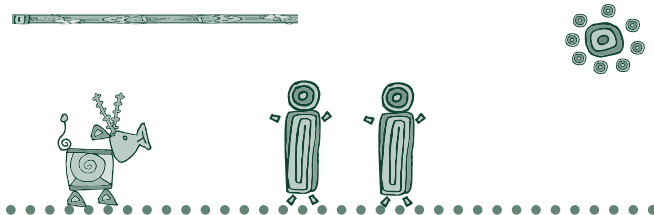


## ORIGEN

De los antiguos *p'urhépechas* hay muchas cosas que no se saben a ciencia cierta. Por ejemplo, no se sabe de dónde venían cuando llegaron a las tierras michoacanas en las que viven ahora.

Un conocido investigador de apellido Swadesh piensa que la lengua *p'urhépecha* puede tener relación con el pueblo *zuñi* de Norteamérica, con el pueblo *inca* de Sudamérica y con los pueblos *mixe* y *maya*. Lo cierto es que a nadie le queda claro si los *p'urhépechas* llegaron del norte o del sur a la región michoacana.

## UN LUGAR CON AGUA CRISTALINA

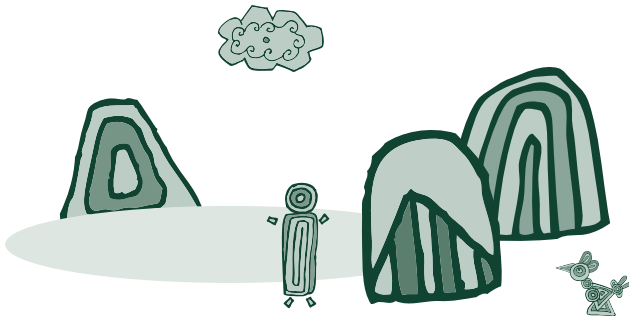


Cuenta la leyenda que los *p'urhépechas* andaban por la tierra en movimiento constante. Sus dioses estaban buscando un lugar ideal para establecerse y para pedir a su pueblo que se estableciera con ellos.

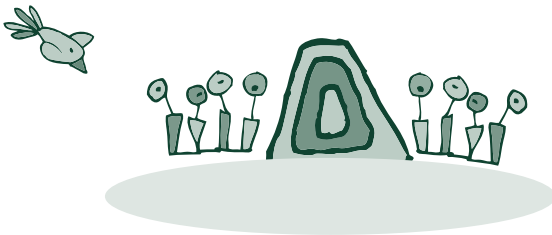
Después de mucho caminar, llegaron a una zona hermosa, con cielos azules, bosques frondosos repletos de calandrias, cenizontles y jilgueros de dulces voces, fuentes de agua cristalina y hermosos lagos llenos de peces y juncales.

¡Era el lugar que estaban buscando! La diosa madre *Cueráuajperi* dijo a su pueblo: aquí en la espesura de los árboles siempre cantan los pájaros, el aire es puro, podremos beber salud del agua y tendremos abundantes plumas de colores para hacer nuestras ofrendas al padre dios *Curicaueri*.





Entre los peregrinos había un anciano al que todos escuchaban con atención, era *Tariácuri*, el más sabio de todos. “Vamos a quedarnos aquí”, dijo con convicción. Y todos estuvieron de acuerdo. Pero como *Tariácuri* tenía ya muchos años, al poco tiempo murió y, para quedarse con su pueblo después de muerto, se convirtió en lo que todavía se conoce como el cerro de *Yahuarato*. Desde este cerro el visitante puede contemplar la paz azul del lago de Pátzcuaro.



## LOS AÑOS ANTIGUOS

Al pie de este cerro, los antiguos *p'urhépechas* construyeron su ciudad sagrada. Levantaron las *yákatas*: maravillosas construcciones redondas que aún lucen elegantes en *Tzintzuntzan*, la primera y más antigua ciudad *p'urhépecha* de que se tiene memoria.

Ahí se quedaron acompañados de *Curicaueri* y *Cueráuajperi*, de *Tata Jurhíata*, el padre Sol y de *Nana Kutsî*, la madre Luna. La belleza y la salud era lo que buscaban y ahí las encontraron.



Además de pescar, cazar y cuidar sus sembrados, los *p'urhépechas* eran grandes guerreros que se caracterizaban no tanto por su fuerza, como los aztecas, sino por la destreza que tenían para fabricar armas muy finas, precisas y de un metal por entonces desconocido en otros pueblos: el cobre. Y tenían flechas de largo alcance.



En las *yákatas*, los emperadores pasaban revista a las tropas de guerra y había concursos, competencias de caza, exhibiciones de arquería y demostraciones de destreza con las armas. En estos concursos participaban los más famosos guerreros de la época. Las exhibiciones se acompañaban con música de flautas y caracoles sagrados.

Hubo grandes emperadores muy queridos, entre los que se recuerda a *Curátame*, *Tangahuan*, *Tsi-tsic-pandácuri*, *Characu*, *Siguangua* o *Tzimtzicha*.



El antiguo pueblo *p'urhépecha*, además de ser un pueblo valeroso y amante apasionado de la belleza, era un pueblo culto que valoraba la espiritualidad y asignaba sentido cuidadoso a cada una de las cosas de su mundo concreto.

## LA BATALLA DE TAJIMAROA



En el mundo prehispánico de mesoamérica, los *p'urhépechas* eran considerados los más sutiles maestros de las armas. Sus grandes rivales eran los aztecas, los guerreros más feroces. El ejército azteca no conocía la derrota.

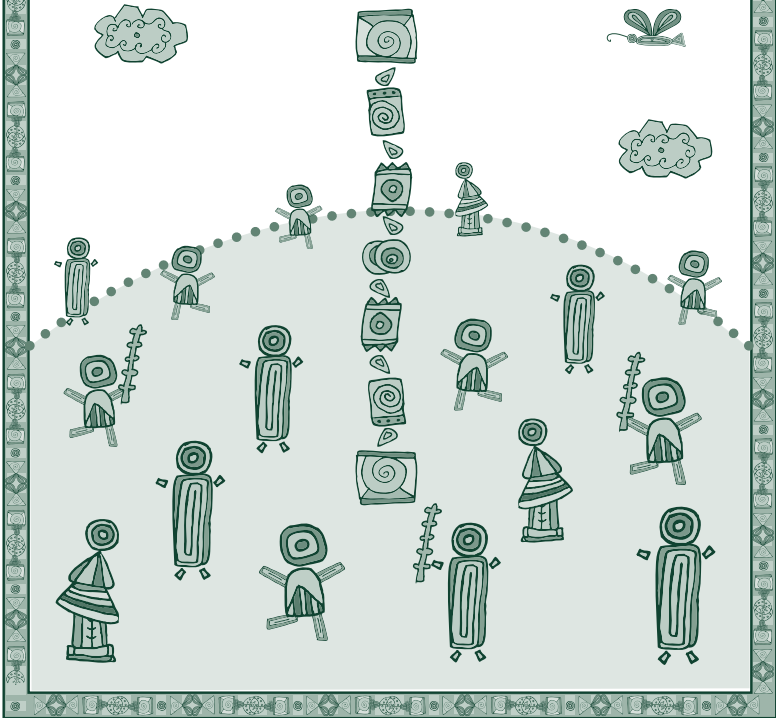
Los aztecas querían invadir la región michoacana para someter a los *p'urhépechas* que nunca habían sido conquistados. Entonces planearon una gran batalla. Con la asesoría de *Tlacaelel*, famoso líder guerrero y consejero de los emperadores, los aztecas formaron un poderoso ejército. Para fortalecerlo llevaron consigo un batallón completo formado por *tlatelolcas* que habían sido conquistados antes por los aztecas.

Todo esto ocurrió algunas décadas antes de que llegaran los españoles a América.



El ejército azteca avanzó hasta llegar a los límites de la región *p'urhépecha*. Llegaron a *Tajimaroa*, población michoacana que actualmente se conoce como Ciudad Hidalgo. Y ahí ocurrió una feroz batalla en la que los aztecas sufrieron una derrota grande y renombrada.

Los aztecas no podían creer que habían perdido. Hicieron muchas interpretaciones de su fracaso para entender lo que había pasado. De acuerdo con los códices y cantares, existen tres causas probables de la derrota: las armas de cobre de los *p'urhépechas*, la falta de entusiasmo de los *tlatelolcas* que se rindieron fácilmente, y el hecho de que los *p'urhépechas* contaban con 16 mil guerreros más que los aztecas. De esta magnitud fue la famosa batalla de *Tajimaroa*.



## EL ANTIGUO PODERÍO P'URHÉPECHA



En la época antigua, el reino *p'urhépecha* abarcó lo que actualmente conocemos como el estado de Michoacán, una gran parte de los estados de Guanajuato, Querétaro, Guerrero, Colima, Jalisco, Nayarit y una pequeña parte del actual estado de Sinaloa.

El reino estaba formado por estados independientes en los que los pueblos tenían sus propias vidas y estaban confederados, es decir, estaban aliados unos con otros para lograr beneficios comunes. Esta confederación de pueblos estaba organizada y regida por los emperadores *p'urhépechas*.

Sin embargo, cuando los españoles llegaron a las regiones michoacanas, el señorío *p'urhépecha* se encontraba debilitado, la confederación se había desintegrado y los ejércitos españoles no encontraron fuerte resistencia entre los *p'urhépechas*, que finalmente, fueron conquistados.



# LOS P'URHÉPECHAS CONTEMPORÁNEOS



## EL TERRITORIO

El pueblo *p'urhépecha* contemporáneo (antiguamente llamado pueblo *tarasco*) vive en tres regiones del estado de Michoacán.

- Las islas y riberas del lago de Pátzcuaro. Algunos poblados de esta zona son Pátzcuaro, Tzintzuntzan y Erongarícuaro.
- La meseta *p'urhépecha* que se encuentra en la sierra montañosa que corre al oeste del lago de Pátzcuaro. Algunos poblados de esta zona son Nuevo Parangaricutiro y Paracho.
- La Cañada de los Once Pueblos, pequeño valle rodeado de cerros que mide aproximadamente 12 km de largo por 2 km de ancho. Algunos poblados de esta zona son Carapan, Chilchota, Etúcuaro y Huáncito.



Hay algunos especialistas que consideran una cuarta región: la Ciénega de Zacapu, en donde se encuentran Tiríndaro, Tarajero, Naranja, Asajo, Comanja, Tremendo, Zipiajo y Zirarte, que tienen alguna población *p'urhépecha*.

No todos los pobladores de la Cañada nacieron ahí. Durante la Conquista, los españoles les asignaron esas tierras y algunas comunidades se fueron a vivir en ellas. Los nuevos habitantes de la Cañada pronto aprendieron a cultivar árboles frutales.



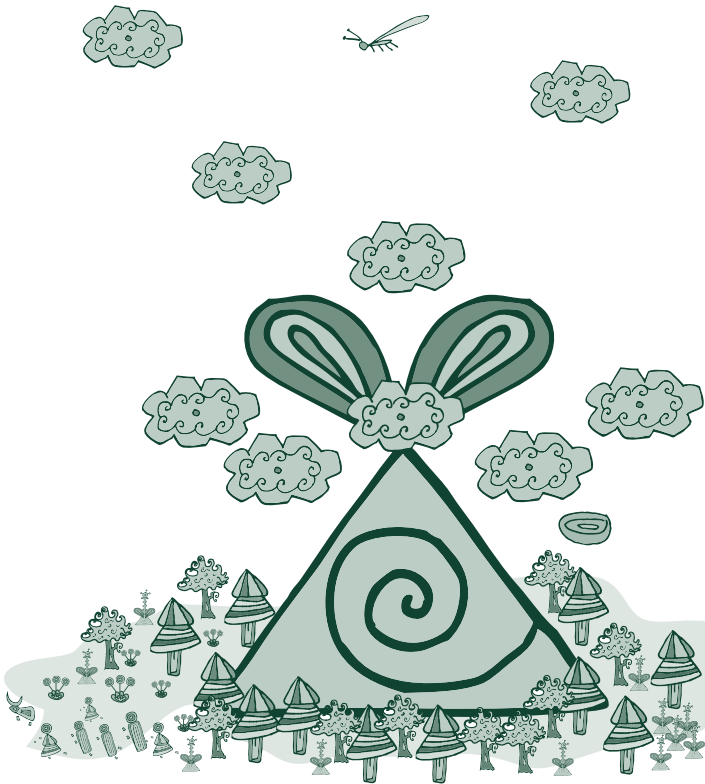
Hay otra población que se fundó por migración hace menos de 100 años: Nuevo San Juan Parangaricutiro. Es una población nueva y está formada por los habitantes de dos antiguas localidades: San Juan Viejo y Parangaricutiro.

Los pobladores vivían tranquilos en estas dos localidades antiguas hasta que, un día, empezó a temblar la tierra, del suelo se levantó un viento caliente que puso a flotar los sombreros y las hojas secas del maíz, se escucharon ruidos que nadie nunca había escuchado y ahí, en medio de las parcelas, emergió el volcán *Parícutin*, arrojando lava incandescente, ceniza y vapor hirviente.





Afortunadamente no hubo víctimas porque todos tuvieron tiempo de salir huyendo. Todos se salvaron. Sin embargo, tuvieron que conseguir un nuevo lugar para trabajar la tierra, porque sus parcelas quedaron cubiertas con ceniza y lava volcánica.



Así fue como se fundó Nuevo San Juan Parangaricutiro, en donde se unieron los habitantes de las dos poblaciones devastadas. Juntos formaron una cooperativa maderera y ahora, a menos de 100 años de distancia de la erupción, constituyen una comunidad *p'urhépecha* moderna y floreciente.



El conteo de 2005 dice que en Michoacán hay 96 966 personas de cinco años y más que hablan *p'urhépecha*. Esta cantidad equivale al número de habitantes que había, ese mismo año, en ciudades como Tulancingo en el estado de Hidalgo o Fresnillo en Zacatecas. De estas personas, poco más de 88 500 hablan *p'urhépecha* y español, mientras que casi 5 750 hablan únicamente *p'urhépecha*. Esto quiere decir que el 91% de la población *p'urhépecha* es bilingüe.

En los últimos tiempos se ha visto que la lengua *p'urhépecha* se usa menos en la región de los lagos (Pátzcuaro y Zirahuén). Ahí la usan más las personas mayores que los jóvenes. Sin embargo, en las poblaciones de la Cañada y la Meseta, la lengua tiene una gran vitalidad y la usan niños, niñas, jóvenes, adultos y ancianos.

Todos los municipios del estado de Michoacán tienen población *p'urhépecha*, pero los que más tienen son 18. Te invitamos a leer en voz alta los nombres de estos municipios para que escuches su sonoridad: Coeneo, Charapan, Cherán, Chilchota, Erongarícuaro, Morelia, Nahuatzen, Paracho, Pátzcuaro, Quiroga, Los Reyes, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tingambato, Tzintzuntzan, Uruapan, Zacapu y Zamora.

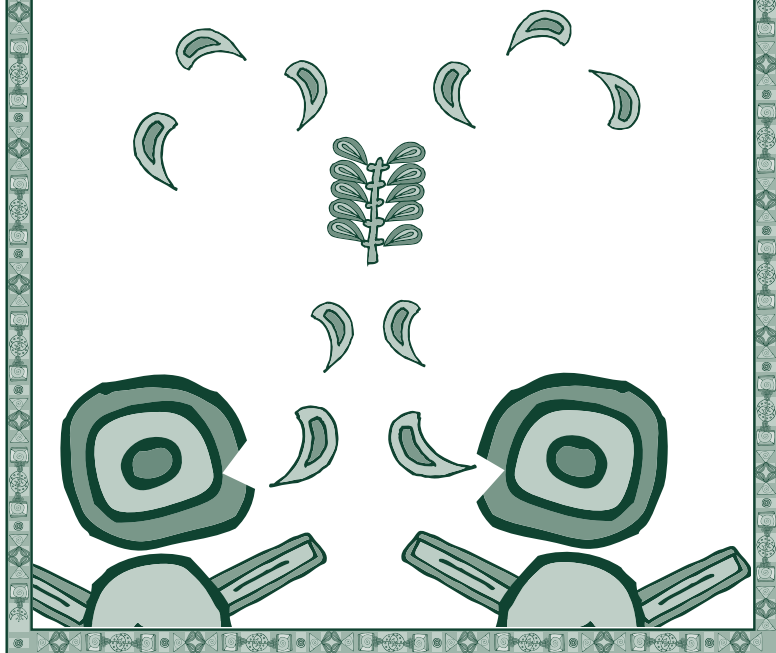


## UN TRABALENGUAS

Seguramente conoces un famoso trabalenguas de difícil pronunciación. Por si no lo conoces, lo anotamos aquí para que lo practiques hasta dominarlo.

### EL SEÑOR DE PARANGARICUTIRO

El señor de Parangaricutiro  
se quiere desparangaricutirizar  
aquel que lo desparangaricutirizare  
un buen desparangaricutirizador será.

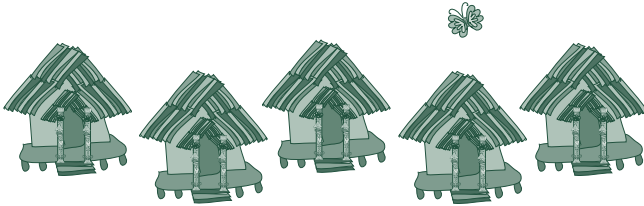


## LA VIDA COTIDIANA



### LAS CASAS

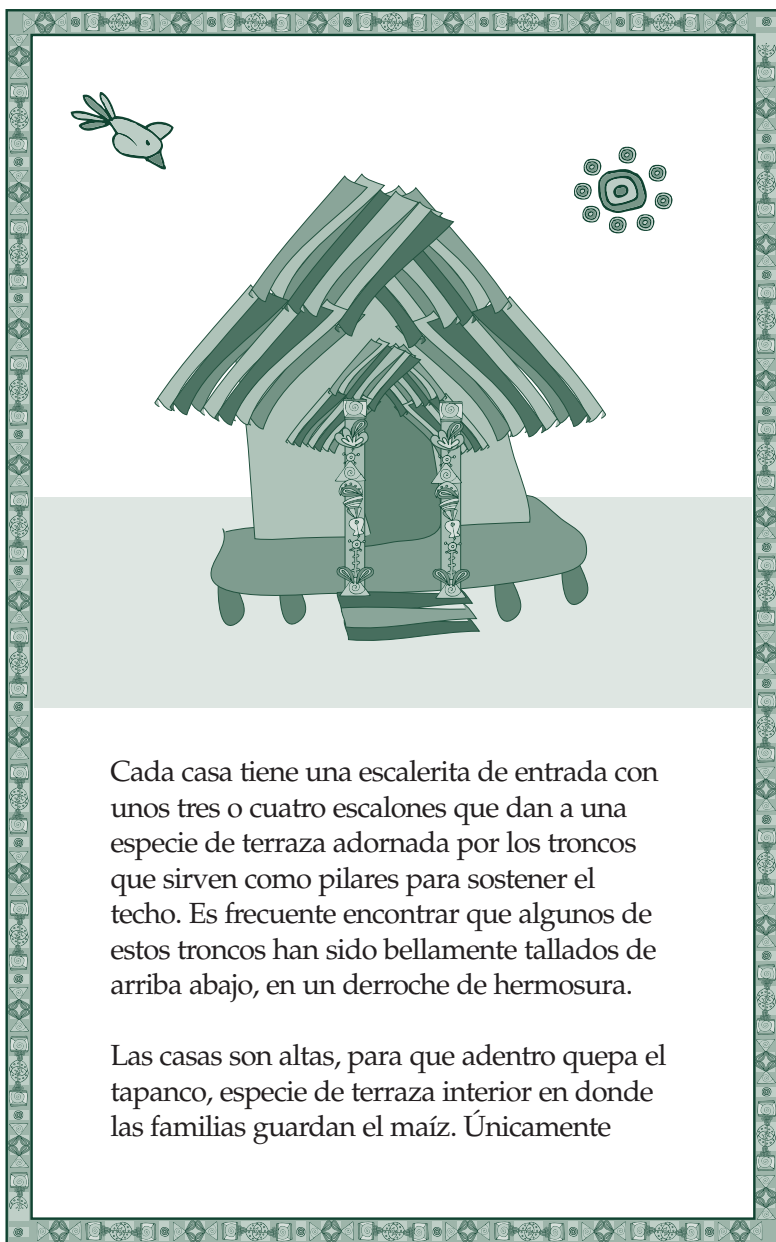
Una casa en *p'urhépecha* se llama *k'umanchikwa* y, en español, se conoce como troje porque las familias, además de usar las casas para vivir en ellas, también las usan para guardar el maíz de la cosecha.



Las trojes están hechas con tablones de madera que se colocan uno al lado del otro, muy juntos, para que no se cuele el aire. Su techo está cubierto con tejamaniles, especie de tejas hechas con lascas de madera muy delgada y resistente que se colocan en desnivel, para que corra el agua y no se estanque.

Las trojes no se construyen directamente sobre el piso. Para evitar la humedad del bosque se levantan sobre pilotes de madera.





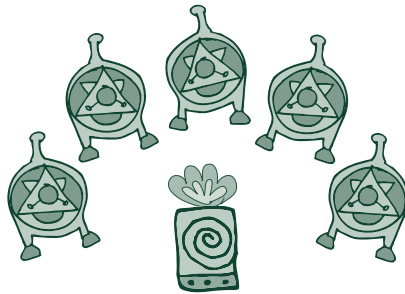
Cada casa tiene una escalerita de entrada con unos tres o cuatro escalones que dan a una especie de terraza adornada por los troncos que sirven como pilares para sostener el techo. Es frecuente encontrar que algunos de estos troncos han sido bellamente tallados de arriba abajo, en un derroche de hermosura.

Las casas son altas, para que adentro quepa el tapanco, especie de terraza interior en donde las familias guardan el maíz. Únicamente

desgranar cada día el maíz que necesitan para su alimentación diaria. El resto permanece en las mazorcas. Así el maíz se conserva mejor, más seco. En la parte baja de la troje duerme la familia.

Para la cocina, los p'urhépechas construyen una casa aparte, con techo alto y sin ventanas, para conservar el calor del fuego. Las cocinas tienen “respiraderos” arriba, entre las paredes y el techo.

El sitio de honor en la cocina es el fogón para guisar y para hacer las tortillas. Alrededor del fogón se encuentran vigas de troncos que sirven como asiento a los miembros de la familia. Cada tarde ocurre una reunión familiar alrededor del fuego. Ahí, las personas se cuentan unas a otras los acontecimientos del día, los problemas, los logros, y también sus esperanzas.

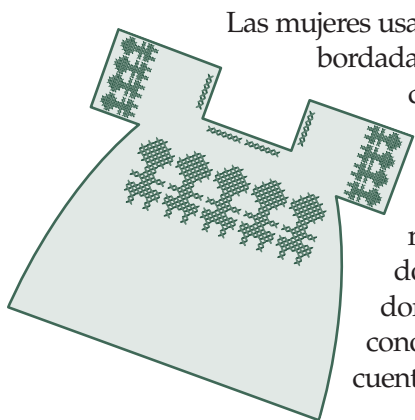


## LA ROPA

Los hombres usan camisa y pantalón blancos con abundantes bordados en las orillas en los que predominan los colores rojo y azul marino.

Estos bordados están hechos con punto de cruz siguiendo patrones ancestrales que se transmiten de generación en generación.

También usan sombrero y un abrigo de lana, para el frío.



Las mujeres usan blusas blancas bordadas con hilos de colores sobre las que lucen collares hechos con cinco, siete o más hilos ensartados con cuentas doradas que se conocen como cuentas de papelillo.

La falda que usan es una larga tela de lana negra que pliegan alrededor de su cintura y la amarran con un cinto.

Debajo de la falda usan enaguas blancas con encajes y bordados también blancos hechos a



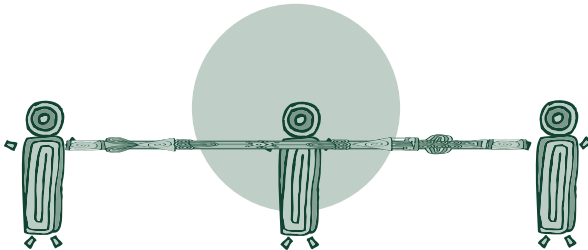
mano. A pesar de ser tan finas, estas enaguas sólo se ven cuando las mujeres caminan o cuando bailan: aparecen de manera sutil de vez en cuando.

Finalmente, usan rebozos negros con tiras claras, longitudinales y, en los días de fiesta, adornan sus trenzas con abundantes listones de muchos colores.

## LAS COOPERATIVAS



Como ya vimos, algunas comunidades p'urhépechas contemporáneas se han organizado para trabajar en cooperativas, es decir en sociedades en las que todos los miembros trabajan y reciben partes iguales de las ganancias. Como los p'urhépechas tienen una antigua tradición de cooperación para, por ejemplo, construir sus casas, cosechar, salir de pesca o abrir caminos de manera colaborativa, la formación de cooperativas les resulta natural.



En la región *p'urhépecha* hay cooperativas, por ejemplo, para administrar la madera de los bosques, cuidar los santuarios de las mariposas monarca y coordinar las visitas de los turistas, producir miel y venderla o para llevar artesanías a los mercados del mundo.

### ACTIVIDADES DIARIAS

Las actividades diarias varían de región a región. Por ejemplo, en la zona de los lagos, hay pueblos (como Ihuatzio) en donde los pobladores, además de pescar, tejen el bejuco que crece en las playas

para formar petates, sombreros, cestas y figuras de adorno.

Otros pueblos (como Santa Fe de la Laguna)

cultivan abejas y son famosos por la cera que producen.

El pueblo de Santa Clara es especialista en

cobre. En Paracho hay personas que diseñan y producen instrumentos musicales altamente valorados y muebles con muchos modelos distintos. En Tzintzuntzan trabajan la cerámica. Y, en Quiroga y La Piedad, se



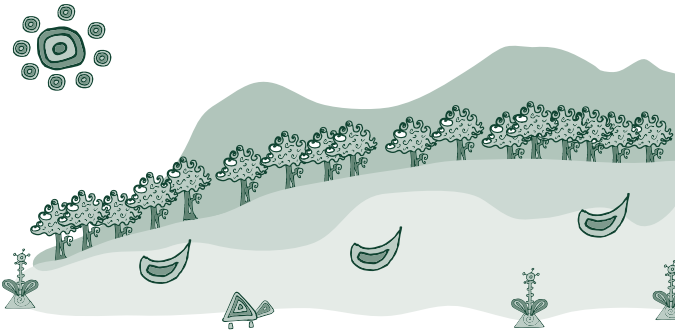
especializan en preparar las más ricas carnititas, para comer en tacos.

Los niños y las niñas van a la escuela y ayudan en las labores diarias: en las domésticas, en las de recolección de frutos y labranza, en la preparación y enlatado de encurtidos o en la elaboración de quesos y tamales para la venta al mercado.

### PÁTZCUARO Y ZIRAHUÉN

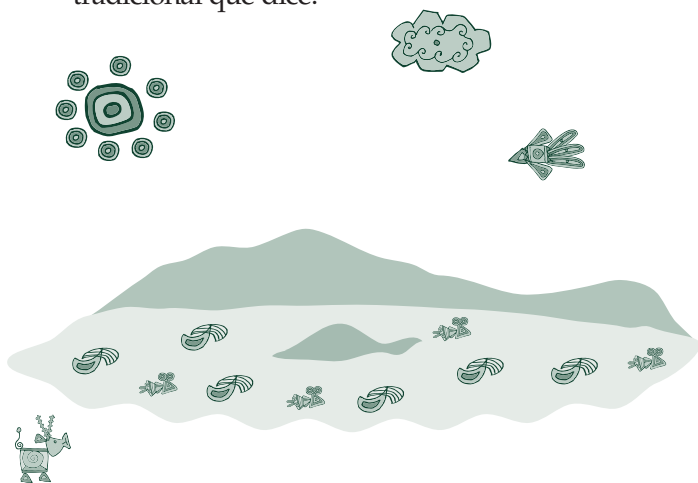


En una de las regiones *p'urhépechas* hay dos lagos de belleza inigualable: Zirahuén y Pátzcuaro. Zirahuén es pequeño, cristalino y está rodeado de bosques verdes. El cielo azul michoacano se refleja con toda pulcritud sobre su superficie, como si el lago fuera un espejo fino y delicado.



El lago de Pátzcuaro es más grande y ofrece un espectáculo sorprendente: cuando se mira de lejos, su superficie parece estar poblada por luciérnagas o mariposas que se deslizan silenciosas. Son las canoas de los pescadores que llevan abiertas sus redes, listas para sumergirlas. En la región estas redes se llaman chinchorros. La técnica de la pesca con chinchorro es muy antigua.

En el lago de Pátzcuaro hay una gran isla que se llama Janitzio. Está densamente poblada por una comunidad *p'urhépecha*. Muy cerca de Janitzio hay otras islas menos pobladas y tranquilas que adornan el paisaje: Yunuén, Tecuena y La Pacanda. A la isla de Yunuén los michoacanos le cantan una canción tradicional que dice:



Brisas que van cuchicheando  
sobre la espuma de tul  
canto de los pescadores  
bajo un cielo azul turquí.



Eres Yunuén esmeralda  
que se cuajó en el cristal  
y gaviota que se mece  
en el tupido juncal.

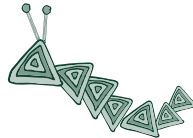
Gentil *guarecita*  
la novia del lago es Yunuén  
amores musita la ola con manso vaivén  
y el viento se pone a cantar  
su rima sutil, infinita  
que tiene perfume de azar.



*Guare* de grueso refajo  
que sobre el lago durmió  
y en el espejo de plata  
su *uanengo* retrató.



Eres Yunuén esmeralda  
que se cuajó en el cristal  
y gaviota que se mece  
en el tupido juncal.



Esta canción la cantan en las escuelas y en las casas, como muestra de afecto al lago que acompaña la vida de los ribereños, es decir, de los que viven en las riberas del lago. Si no conoces algunas palabras de este canto (como musitar, juncal, tupido o vaivén) puedes investigar su significado en un diccionario de la lengua española. Otras palabras (como *guare* o *uanengo*) son de origen *p'urhépecha* y las puedes encontrar en la lista de palabras que aparece en las últimas páginas de este libro.

## LA CACERÍA DE PATOS



Los *p'urhépechas* también cazan en el lago. Cazan patos y para eso tienen ceremonias rituales.

Cuando se acerca el día de muertos, se organiza la partida de caza. Los hombres se agrupan en equipos de tres o cuatro. Llevan consigo lanzas hechas con carrizos afilados. A cada lanza le



colocan una señal específica, es decir, marcan cada una de sus lanzas con un signo que puedan reconocer más tarde.



Todos los equipos son organizados por un capitán: un cazador astuto y conocedor al que todos respetan.



En la madrugada, antes de que salga el sol, la partida de caza se adentra en el lago en el más profundo silencio. El capitán guía al grupo, se comunica con señas para no hacer ruido.



Las canoas se acercan a las bandadas de patos que duermen flotando en el lago, para rodearlas. Las canoas se distribuyen alrededor de los patos tan silenciosamente que éstos no se dan cuenta.



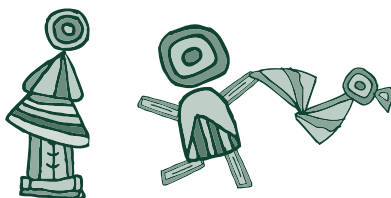
Cuando esta operación termina, el capitán da la señal y todos, a una misma voz, comienzan a gritar, para espantar a los patos.



Los patos despiertan y buscan el cielo volando de inmediato.

Entonces comienza la cacería. El honor no está en cazar a un pato dormido sino en cazarlo cuando vuela, para que tenga una oportunidad de escapar.

Los cazadores arrojan sus lanzas y, si dan en un blanco, el pato cae muerto al agua atravesado por la lanza. El cazador no lo recoge de inmediato, lo deja flotar.



Cuando ya no quedan más patos a distancia de tiro, cuando todos los patos restantes se han escapado, los cazadores recogen a sus presas y las meten en las canoas para llevarlas a la orilla. Ahí están las familias que revisan las marcas de las lanzas para, guiándose por ellas, recoger los patos que les corresponden.

Con estos patos se preparan los platillos del día de muertos que las personas ofrecen en las tumbas de sus familiares.

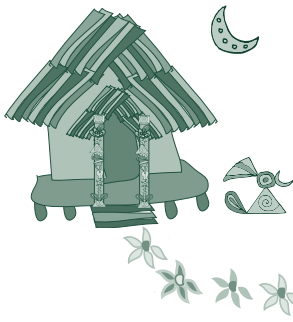


## EL DÍA DE MUERTOS

Cuando termina el otoño, cuando el clima comienza a enfriar y el viento sopla como si llevara pequeñas navajitas, de tan cortante, se acerca el Día de Muertos, una de las fiestas centrales en la vida *p'urhépecha*.

Las celebraciones distinguen dos tipos de muertos: los que fallecieron hace más de un año y los muertos recientes, los que todavía no cumplen un año.

La esencia del festejo consiste en llamar a los muertos para invitarlos, y en marcarles el camino hacia sus pueblos, hacia sus casas. Los invitan a pasar juntos una noche en familia. Con comida, charla, música y cantos.



Para esto, las familias realizan numerosos preparativos:



- adornan las puertas con flores amarillas, en señal de bienvenida,
- adornan las cruces de los muertos viejos con flores y papeles de colores y a los que tienen menos de un año de muertos les hacen una cruz nueva,
- preparan una corona para cada muerto, con madera, pasto seco y muchas flores distintas,



- hornean pan fresco que se conoce como “pan de ánimas”,
- preparan copal, para quemarlo sobre incensarios,
- consiguen muchísimas velas, que alumbren mucho y duren una noche completa,
- en algunas comunidades trazan caminos hechos con flores amarillas para marcar la ruta, para que no haya equivocaciones, para que los parientes muertos encuentren el camino a casa.



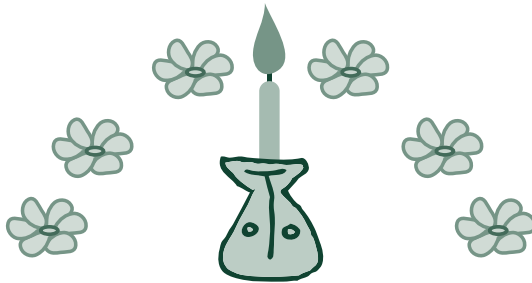
Después se van todos juntos, niñas, niños, jóvenes y adultos a lavar, deshierbar y hermo-sear las tumbas y las callecitas del panteón, para que todo luzca limpio, como de fiesta.

Finalmente, cuando llega el Día de Muertos, las familias preparan cestas con todos los alimentos favoritos de sus muertos.

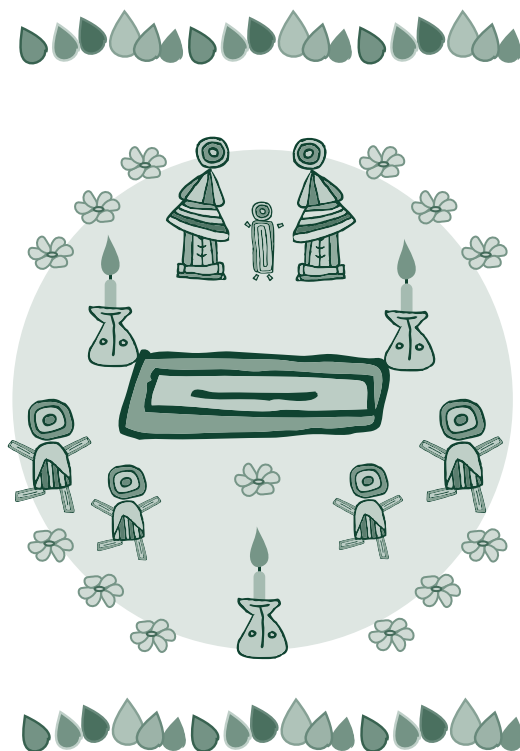
Con todo listo, echan cohetes al aire. Echan muchos, para que los muertos tengan un punto de referencia, para que se animen, para que sepan que aquellos que los quieren, los están esperando.



Las familias se sientan en las tumbas de sus familiares muertos y ahí, al pie de las coronas adornadas, a la luz de las velas, entre el aroma del copal y con el respaldo de las cruces floridas, sirven sobre servilletas nuevas los alimentos preparados.



Entre música y canciones, entre rezos y conversaciones, pasan la noche entera con sus muertos, contándoles sucesos acontecidos durante el año. Luego, los despiden al amanecer y les recuerdan que, dentro de un año, en esas mismas fechas, tienen una cita con ellos para celebrar un nuevo encuentro.



## EL CARNAVAL

### UN MOTIVO PARA EL REENCUENTRO

También el Carnaval es una fiesta importante.

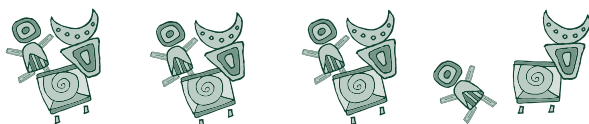
Durante el Carnaval, las personas llegan desde todos los puntos cardinales. Se reúnen en las cabeceras municipales o en las comunidades más importantes y encuentran la ocasión para saludar a sus familiares y amigos que viven en poblaciones distantes.

En estos tiempos de principio de siglo, muchos *p'urhépechas* trabajan lejos de sus comunidades, como jornaleros agrícolas migrantes. Realizan sus faenas en estados norteros, como Baja California, Sinaloa o Sonora. Hay algunos que trabajan en los Estados Unidos. Los migrantes encuentran en el Día de Muertos y en el Carnaval, un motivo para regresar a sus tierras a pasar unas semanas con sus familiares. Ésta es una de las funciones importantes que cumple el Carnaval entre los *p'urhépechas*, establece un espacio para la reunión y la revitalización de los lazos comunitarios.



## EL JARIPEO

Uno de los eventos más populares del Carnaval es el jaripeo, que es una fiesta ganadera, una fiesta de rancho. Alrededor de un ruedo hecho con postes y vigas de madera, la gente se reúne para contemplar el espectáculo.



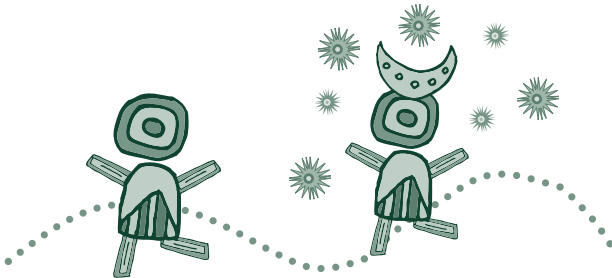
En un corral estrecho que tiene salida al ruedo, encierran a un torito bravo al que le ponen como cinturón un cordel resistente que se llama pretal. Un concursante se monta en el torito y, cuando está bien sentado, bien asido al pretal y seguro de sí mismo, da una señal, para que el de la puerta abra el corral. El toro sale a la arena del ruedo y trata de quitarse de encima al montador, salta, respinga, hace todo lo posible para que el jinete se caiga, hasta que, tarde o temprano, lo tira. El evento se repite con otros jugadores que esperan su turno para jinetear al toro. Gana aquel que dura más tiempo montado, pero al final casi todos terminan en el suelo con el torito feliz saltando de alegría por su victoria. Son pocos los jinetes expertos que logran permanecer sobre el toro hasta que éste se canse.



## LOS TORITOS

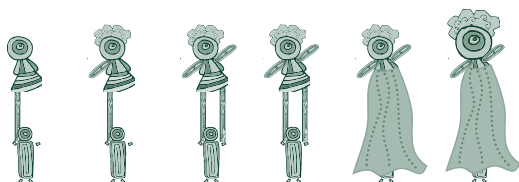
Otra actividad tradicional es la persecución con cohetes. A unos muchachos les toca ser perseguidores, a otros perseguidos. Los perseguidores se ponen encima de los hombros unos toritos hechos con varas de carrizo y papel de china a los que se les colocan numerosos cohetes unidos unos a otros con cordeles llenos de pólvora.

Cuando se encienden los toritos, la persecución comienza. Los perseguidos hacen enojar a los toritos para provocarlos y los toritos los persiguen entre luces, truenos y humo de pólvora que sale de los cohetes que se queman. La persecución termina cuando todos los cohetes estallan y no queda uno solo sin quemar. Una banda de músicos acompaña la persecución tocando a todo volumen sus tambores y trombones.



## LAS MOJIGANGAS

En el Carnaval también hay mojigangas. Son muñecas grandísimas hechas también con varas de carrizo (como los toritos) a las que se les ponen ropas hechas con papel de colores. Para que se vean más grandes, las cargan con palos largos, para levantarlas. Las mojigangas desfilan por la mitad del pueblo y la banda de música las acompaña.



## LAS PIREKWAS

Al terminar, se cantan *pirekwas* que son canciones campesinas de amor, de encuentro y desencuentro. Son canciones coquetas que cuentan cosas hermosas para enamorar a los otros, canciones tristes que cantan desventuras o cantos sencillos que alaban el color de las flores, por ejemplo.



## LOS VIEJITOS

Y nunca puede faltar el famoso baile de los viejitos. Para participar en este baile, los



muchachos se ponen sus mejores ropas blancas bordadas y sus sombreros de paja. Luego, se tapan la cara con máscaras de madera con rasgos de ancianos, cabello blanco y sin dientes. Colocan pedazos de madera en las suelas de los huaraches, para que su danza sea sonora.

Entonces, los bailarines forman una hilera larga tomándose de los bastones. No pueden soltarse. La música comienza lentamente y todos se agachan y avanzan bailando con movimientos de viejito para engañar al auditorio, para que todos crean que, en efecto, se trata de una hilera de ancianos.

La música consta de bajo, guitarra y violines. Poco a poco los músicos aceleran, tocan con más velocidad. Los viejitos tienen que obedecer a la música y aceleran su paso. La música sigue acelerando hasta que los viejitos no pueden más y comienzan a fingir que van a caerse de tanto cansancio. Todos ríen y, cuando los músicos llegan a su límite y ya no pueden acelerar más, el baile termina.



# LA TIERRA



## LOS BOSQUES

Gran parte del territorio *p'urhépecha* está poblado por bosques de pinos, encinos y madroños en donde habitan conejos, venados, búhos y otros animales diversos.

Sin embargo, la tala de los bosques se ha convertido en un negocio importante para algunas personas, no necesariamente *p'urhépechas*.

Hay talamontes clandestinos por todas partes, así como aserraderos que, ahí mismo en los montes, trabajan la madera para sacarla convertida en postes y tabloncillos cortados a la medida estándar que el mercado pide. Ellos no se preocupan por la vida de los bosques, sacan la madera y se van, sin pensar en preparar viveros para criar árboles nuevos que reemplacen a los viejos y sin tomar en cuenta qué árboles están listos para la tala y cuáles no lo están. Ellos, de manera clandestina, derriban a su antojo los árboles del bosque.

Evidentemente esta tala indiscriminada está prohibida por las leyes forestales, sin embargo, todavía es frecuente encontrar taladores que realizan el corte cuidándose de que nadie los descubra, por eso se llaman clandestinos.

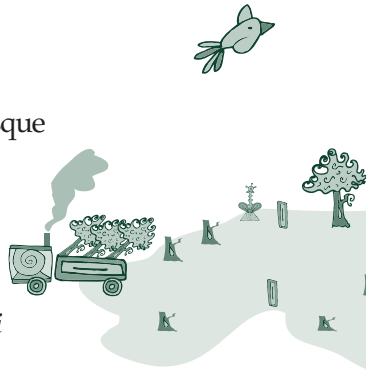
Francisco Martínez es un poeta consciente de la devastación que causa la tala clandestina de los bosques michoacanos. Una muestra de esta conciencia la encontramos en un muy breve poema suyo que nos invita a comprender, en tres líneas, toda la dimensión de esta tragedia que nos afecta a todos: personas, plantas y animales. La traducción es de un p'urhépecha contemporáneo: Ireneo Rojas.

### *Talamontero*

A la media noche  
lleva el cadáver del bosque  
al aserradero.

### *P'ukuri ch'apari*

*Terojkani chúrikwarhu  
pásinti p'ukuri ch'apakuti  
tiamu warókutakwarhu.*



Además de sentir tristeza, Francisco Martínez también siente tranquilidad cuando le canta a la meseta p'urhépecha, porque tiene confianza

en que, gracias a las cooperativas que están organizando los pueblos michoacanos en defensa del ambiente, el territorio podrá renacer floreciente.

**Meseta**

Luna nueva  
duerme el monte

suave  
entre las peñas  
el pino se mece

como los lagos  
las llanuras  
sudan niebla

un búho aletea.



**Teruts'ikurhikwa**

*Jimpanhi kutsî*  
*p'ukutapu kw'ísinti*

*t'iwakuti*  
*k'erenteecharhu ísî*  
*p'ukuri manatakurhisinti*

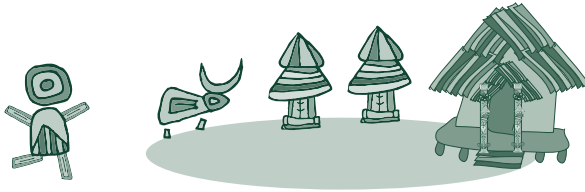
*ísî ésí ka japonteecha*  
*teropikweecha*  
*xúmueni jáxekweesti*

*tukuru ma kárasinti.*



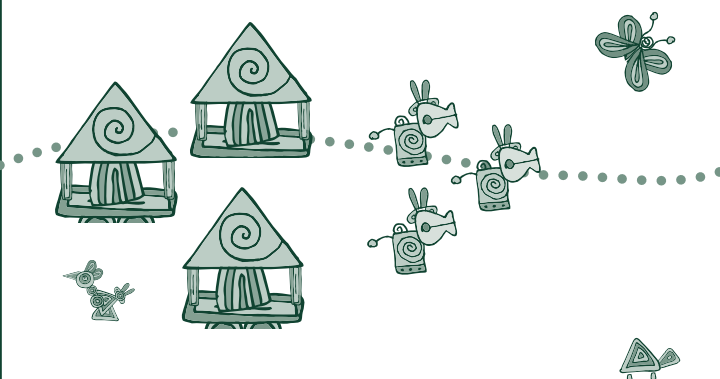
## TENENCIA DE LA TIERRA

Entre los *p'urhépechas*, además de las costumbres culturales (muchas de las que hemos visto antes) existe “la” costumbre, que es la ley antigua que todavía respetan. Aún en este siglo *xxi*, los *p'urhépechas* han logrado vivir siguiendo la costumbre al mismo tiempo que las leyes del estado de Michoacán y de la República Mexicana. La costumbre marca obligaciones y sugiere maneras de actuar recomendables.



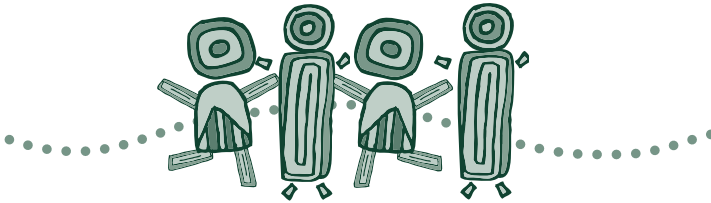
De acuerdo con la costumbre, los *p'urhépechas* marcan una diferencia entre “poseer” y “dominar”. Poseer la tierra significa contar con documentos legales en los que se indique quién es el dueño de la tierra. Dominar la tierra significa saber trabajarla con habilidad, saber cuidarla, ararla, fertilizarla, sembrarla y dejarla descansar. Tener dominio significa tener conocimiento, sentido común y destreza. Los *p'urhépechas* sienten orgullo cuando dicen “en asuntos de la tierra, yo tengo dominio”.

A pesar de que para ellos es más importante el dominio que la posesión, los principales problemas del pueblo *p'urhépecha* contemporáneo son agrarios. Tienen problemas porque antes tenían tierras comunales que eran de todos y para todos, pero ahora las parcelas se han vendido, se han fragmentado y muchas familias se han quedado sin tierras laborables.



Este proceso difícil se agudizó en el año de 1856, cuando se promulgó la que se conoce como Ley Lerdo, que ignoró muchas de las propiedades comunales para darlas en propiedad privada. Muchas familias recibieron títulos de propiedad sobre pedazos de tierra. La propiedad privada de la tierra trajo grandes rupturas comunitarias.

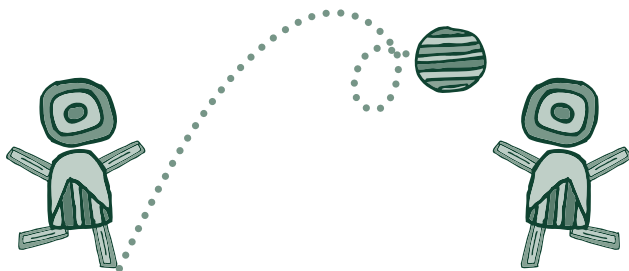
Cuando hablamos de comunidad *p'urhépecha* pensamos en palabras clave que son fundamentales: lengua, diálogo, mito, rito, tierra, agua, asamblea, fiesta o tequio. Y muchas de estas palabras cobran sentido sólo cuando se relacionan con las faenas del campo.



La comunidad es algo que va más allá de la suma de las partes, es un sistema en el que, además de las personas, las casas, los recursos o la tierra, tienen una gran importancia las relaciones, los vínculos afectivos, el trabajo compartido y las fiestas.

La comunidad da fuerza al pueblo *p'urhépecha*.

## RESCATE DE LAS TRADICIONES



En los últimos años, muchas comunidades *p'urhépechas* han emprendido proyectos colaborativos para rescatar algunas de sus tradiciones ancestrales que consideran más valiosas: impulsan proyectos para registrar por escrito los cantos, cuentos y leyendas tradicionales; se organizan para estudiar las técnicas ancestrales de producción en cobre o barro; investigan para encontrar toda la información que contienen las ancestrales *yákatas* de Tzintzuntzan; o realizan proyectos para dar nueva vitalidad a la lengua *p'urhépecha*.

El 11 de julio de 2005 apareció, en el diario “Cambio de Michoacán”, la noticia que presentamos a continuación y que se refiere a uno de estos rescates.



## Aficionado de corazón a la pelota p'urhépecha



Celedonio Oseguera Huanosto, joven originario de Zacán, heredó de sus mayores la práctica de la *wárhukwa*, juego de pelota que se practica en su localidad desde hace más de cien años. Celedonio es un gran jugador de *wárhukwa*.

Aunque pertenece a las nuevas generaciones, el joven michoacano valora sus raíces y su tierra. Lleva más de 25 años jugando a la *wárhukwa* y promoviendo este juego. En la entrevista que concedió a Cambio de Michoacán, Oseguera Huanosto declara:

“Recuerdo que mis padres y mis abuelos jugaban. Pero ellos nunca nos dejaban jugar, porque éramos muy pequeños y era peligroso, por la rudeza con la que se jugaba”.

Actualmente Celedonio es profesor de una primaria indígena y promotor del juego p'urhépecha en Zacán. Su anhelo es que los profesores de Michoacán enseñen la *wárhukwa* a todos los estudiantes del estado, porque es un gran juego.



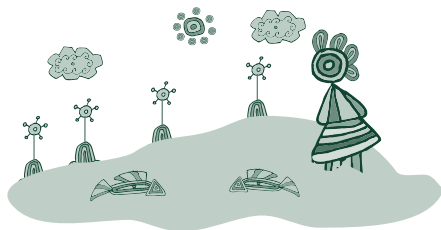
# LAS GARZAS DEL LAGO



## UNA LEYENDA P'URHÉPECHA

El lago de Pátzcuaro tiene una isla grande: Janitzio. Y algunas islas pequeñas. Yunuén es una de esas islas: tersa, estiradita y limpia.

Ahí, en la isla de Yunuén, vivía hace mucho tiempo una princesa joven, alegre y de mirada larga. Se llamaba Apunda. Todas las mañanas se acercaba a la orilla de la isla para sumergirse en las aguas del lago y nadar con los peces que lo habitaban.



Apunda estaba enamorada del Lago, amaba su transparencia, su movimiento lento bajo el sol de la mañana, su claridad al medio día y su intenso color azul marino en tardes de tormenta. El Lago también la quería y le mandaba olas ligeras, a manera de besos.

Así transcurrían los días pacíficos en Yunuén, en el corazón del Lago.

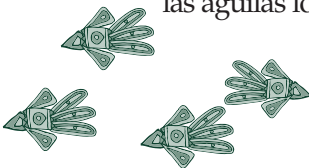


Pero un día, las aguilillas del bosque, amigas fieles de Apunda, contemplaron al volar un grupo de feroces guerreros que marchaba con dirección al lago. Eran los emisarios de un rey lejano que estaba enamorado de Apunda. Quería hacerla su esposa costara lo que costara. Y los había mandado a llevársela.

Cuando las águilas se dieron cuenta, volaron hasta Yunuén para poner a la bella Apunda sobre aviso. ¡Era preciso encontrar una manera de burlar a los guerreros terribles que marchaban decididos a todo!

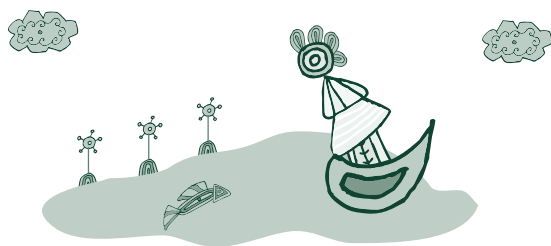
Apunda sintió un gran sobresalto, se desconcertó, temió por su felicidad. Pero pronto se sobrepuso y, con mucha confianza, fue a hablar con el Lago y le explicó lo que pasaba.

Estuvieron hablando toda la tarde. Los peces y las águilas los escuchaban, dispuestos a apoyarlos.



Finalmente, cuando caía la noche, el Lago dijo a Apunda: “Ya sé lo que haremos: vístete de blanco con tus más ligeros encajes, espera a que salga la luna y rema en tu canoa para alejarte de la isla. Entonces, salta y nada hasta el fondo, para que llegues a mi corazón. No temas, ahí te estaré esperando”.

La niña tenía temor pero también tenía una certeza: no quería separarse jamás de su amado Lago. Por eso, se puso el más hermoso vestido blanco imaginable, remó de pie sobre la canoa y, sin pensarlo mucho, se arrojó a las aguas y desapareció bajo la superficie del Lago. ¡En el momento preciso en que los feroces guerreros desembarcaban en Yunuén para llevársela!



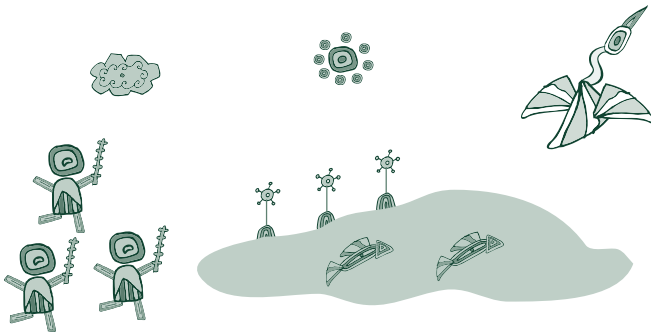
Todo parecía tranquilo, el agua permanecía inmóvil y no había rastro alguno de la niña enamorada. Sólo a lo lejos se escuchaban los furiosos gritos de los guerreros desairados que no encontraban a Apunda por más que la buscaban.

De pronto, cuando los rayos de la luna hacían brillar las aguas silenciosas, la superficie del Lago se rompió y, como un rayo brillante ¡emergió volando Apunda, convertida en garza!

Su amor había sido tan grande y poderoso que consiguió el milagro: Apunda, en forma de ave blanca, se quedaría para siempre al lado de su Lago.

Y desde entonces, los ribereños pueden ver con alegría cómo todos los días sin faltar uno solo, las garzas blancas sobrevuelan con elegancia la superficie del lago rozando el agua suavemente con las alas.

Y todos se preocupan y cuidan mucho a las garzas de la región porque consideran que si algún día desaparecen, el lago de Pátzcuaro, enamorado, podría morir de tristeza.



# VOCABULARIO

*p'urhepechesika* ————— soy *p'urhépecha*

*anhatapu* ————— árbol

*tsitsiki* ————— flor



*akampa* ————— maguey

*akwitsi* ————— serpiente

*kwiysü* ————— aguililla



*awani* ————— conejo

*axuni* ————— venado

*erantini* ————— amanecer

*japunta* ————— lago



*jwáta* ————— cerro

*kakatsi* ————— papagayo

*karichi* ————— borrego

*kurucha* ————— pez, pescado



*kwíni* ————— pájaro

*kw'áki* ————— cuervo

*tikwini* ————— lagartija

*t'arhechu* ————— gallo



*tsíkata* ————— gallina

*tekechu* ————— caballo

*xerekwa* ————— nido

*xerekwarhu* ————— en el nido



*wârhe (guare)* ————— mujer

*ts'iweri* ————— hombre

*tsíri* ————— maíz

*kurhinta* ————— pan, tortilla



*tarheta* ————— milpa  
*urhani* ————— jícara  
*k'amukwa* ————— cántaro  
*sutupu* ————— morral  
*jukanturhakwa* ————— huarache  
*t'ipijchukwa* ————— pantalón  
*sirijtakwa* ————— falda  
*kw'anintikwa* ————— rebozo  
*uanengo* ————— camisa, blusa



*kústakwa* ————— música  
*janikwa* ————— lluvia  
*jóskweecha* ————— estrellas  
*jurhiata* ————— sol  
*tsánta* ————— luz solar  
*chúrikwa* ————— noche  
*japunteecha* ————— lagos



*óparhakwa* ————— tejado  
*míkwa* ————— puerta  
*siraata* ————— humo  
*waxantsikwa* ————— silla  
*k'umanchikwa* ————— casa  
*siranta* ————— papel



*nári erantiskiri* ————— buenos días  
 ¿cómo amaneciste?  
*pawani jamperi* ————— hasta mañana  
*níntere ya* ————— adiós  
*wékasinka kurhinta ma* — quiero un pan  
*exejperantaakachi*  
*mênteru* ————— nos vemos después



